

Fundación Teraike es una institución sin fines de lucro que tiene como objetivo aportar al desarrollo de la Región de Magallanes y la Antártica Chilena a través de la educación y la cultura, promoviendo una formación integral para niños, niñas y jóvenes.

En 2012 comienza a realizar concursos escolares de pintura que desde 2017 incluyen la escritura. Los trabajos ganadores han sido publicados anteriormente en ocho libros que fueron donados a todos los establecimientos educacionales y bibliotecas de la región.

Desde 2023 publica también un audiolibro de descarga gratuita con los cuentos seleccionados.

The Teraike Foundation is a non-profit organisation whose main goal is to contribute to the development of the Region of Magallanes and Chilean Antarctica through education and culture, encouraging comprehensive training for boys, girls, and young people.

In 2012, we launched a series of student art competitions; writing contests were added later, in 2017. The winning works have been published in eight books that were donated to every educational institution and public library throughout the region.

Since 2023 we have also been publishing a free downloadable audiobook of the selected stories.

www.fundacionteraike.cl



Antártica, un continente indómito que atrae a exploradores y científicos y es hogar de maravillosas criaturas, inspira los cuentos e ilustraciones de los jóvenes autores de este libro. Historias de aventuras, supervivencia, desafíos y amor por este frío territorio donde se refugia el pasado y el futuro de nuestro planeta.

Antarctica, an untamed continent that attracts explorers and scientists, home of wonderful creatures, inspires the stories and illustrations of the young authors of this book. It contains tales of adventures, survival, challenges, and love for this cold territory where the past and future of our planet take refuge.



JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, EL CONTINENTE BLANCO | YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, THE WHITE CONTINENT 2024



Denisse Alejandra Pérez Galaz

Ilustración de portada
"Amundsen"
Cover illustration
"Amundsen"



XIII VERSIÓN CONCURSO FUNDACIÓN TERAIKE 2024

JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, EL CONTINENTE BLANCO
YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, THE WHITE CONTINENT

Fundación Teraike

www.fundacionteraike.cl
contacto@fundacionteraike.cl

© Inscripción N° 2024-A-8620
ISBN N° 978-956-09072-7-1

Diseño / Design
Sonia Valenzuela Feldman

Edición / Edition
Francisca Vogt Jara

Traducción / Translation
Rosamaría Solar Robertson

Corrector / Proofreader
Edison Pérez Bastidas

Impreso por / Printed by
A Impresores

Impreso en Chile / Printed in Chile

Septiembre / September 2024

JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, EL CONTINENTE BLANCO

YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, THE WHITE CONTINENT





Este año, Fundación Teraike quiso invitar a los escolares magallánicos a explorar los confines de su región, que se extiende hasta el polo sur, y a partir de ahí descubrir el continente blanco, uno de los mayores tesoros de nuestro planeta.

De este frío viaje, lleno de aventuras, increíbles criaturas, soledad y valentía, surgen profundas reflexiones sobre el ser humano, el planeta, y la vida misma. Historias donde la realidad y la ficción se confunden y que ponen en valor la enorme riqueza del continente más austral.

Los invitamos a disfrutar de los cuentos e ilustraciones ganadores de la décimo tercera versión del concurso Jóvenes Talentos de Magallanes y a unirse a la travesía de sus autores por la Antártica.



This year, the Teraike Foundation decided to invite Magellanic schoolchildren to explore the limits of their region, which reaches the South Pole, and so discover the white continent, one of our planet's greatest treasures.

From this cold journey, filled with adventures, incredible creatures, loneliness and courage, profound thoughts emerge about human beings, the planet and life itself. These are stories where reality and fiction blend, and that highlight the enormous wealth of the southernmost continent.

We invite you to enjoy the winning stories and illustrations of the 13th edition of the Young Talents of Magallanes contest, and to take part in their authors' journeys through Antarctica.



Índice

La dama polar	9
La revolución de los fitoplancton	13
Amundsen	17
Realidad	21
Andino, un pingüino de verdad	25
Espejismo en el hielo	29
Clavelina da la vuelta a mundo	33
La odisea familiar	37
Homenaje a Alejo Contreras	41
Éramos tres, regresó uno	45
El pingüino del fin del mundo	49
La Antártica al revés	53

Index

The Polar Lady
The Phytoplankton Revolution
Amundsen
Reality
Andino, a Real Penguin
Mirage on Ice
Pearly Goes Around the World
The Family Odyssey
Tribute to Alejo Contreras
We Were Three, One Came Back
The Penguin from the End of the World
Antarctica Upside Down



Ilustración/**Illustration:** Felipe Sebastián Villagrán Mermoud · 8 años

La dama polar

Por Laura Fernández Campos · 11 años

Hace muchos años atrás, en la fría y desconocida Antártica, cuando aún no llegaban las personas al nevado continente blanco y solo habitaban algunos animales marinos, como pingüinos costeros, ballenas y focas, en una oscura y profunda cueva, vivía una enorme bestia. Era peligrosa y muy fuerte, pero a la vez era elegante y hermosa. Medía al menos diez metros de alto y tenía un bellissimo pelaje blanco. Era una especie de lobo enorme con unos ojos claros azulados.

Los animales de la zona le temían, pensando que podría llegar a causarles daño, pero la bestia tenía otra misión: proteger a la Antártica de cualquier amenaza que pudiera afectar su amado hogar o a sus habitantes. La bestia siempre estaba patrullando

The Polar Lady

By Laura Fernández Campos · 11 years old

Long time ago, in the chilly and unknown Antarctica, when people had not yet arrived to the snowy white continent and it was only inhabited by some marine animals such as coastal penguins, whales and seals, a huge beast lived in a dark and deep cave. She was dangerous and very strong, but at the same time elegant and beautiful. She was at least ten metres tall, and had beautiful white fur. She was a kind of huge wolf with light blue eyes.

The animals in the area feared her, thinking that she could cause them harm, but the beast had another mission: to protect Antarctica from any threat that could affect her beloved home or its inhabitants. The beast was always patrolling the area, alert,

la zona, alerta a que no llegara ningún invasor desconocido a atacar las tierras heladas. Realizó esta tarea durante cientos y miles de años hasta que un día cualquiera, cuando la bestia patrullaba, llegó un gran barco lleno de personas que querían explorar el lugar. La bestia fue a defender su casa y la de todos los animales, pero, en el fondo, estaba muy atemorizada, viendo como los humanos empezaron a instalarse en la orilla del mar.

Desesperada subió a la montaña más alta que encontró, el macizo Vinson y empezó a gruñir y a rugir lo más fuerte que pudo desatando una tormenta helada increíblemente potente, hasta que, en medio del caos, divisó sorprendida que las personas en vez de huir asustadas, protegían a las criaturas sin refugio. Solo entonces se dio cuenta de que estas personas no venían a causar daño y que no eran peligrosas. Entendió que ya no debía seguir protegiendo la Antártica porque vio que el continente nevado no solo era importante para ella, sino también para los humanos.

Así fue como la bestia desapareció sabiendo que su hogar estaría a salvo y resguardado. Las pocas personas que vieron a la bestia le pusieron como nombre Dama Polar y se dice que cuando hay tormentas de nieve, es ella que sale de su cueva y vuelve a visitar la superficie nevada.

that no unknown invader would arrive to attack the frozen lands. She carried out this task during hundreds and thousands of years, until one day, while the beast was patrolling, a large ship arrived full of people who wanted to explore the place. The beast went to defend her house and that of all the animals, but deep down, she was very afraid, seeing how humans began to settle on the seashore.

Desperate, she climbed the highest mountain she could find, the Vinson Massif, and growled and roared as loudly as she could, unleashing an incredibly powerful icy storm, until, in the midst of the chaos, she saw with surprise that people protected the creatures without shelter instead of fleeing in fear. Only then did she find out that those people had not come to cause harm, and were not dangerous. She understood that she should no longer continue protecting Antarctica because the snowy continent was not only important for her, but also for humans.

This is how the beast disappeared, knowing that her home would be safe and protected. The few people who saw the beast called her Polar Lady, and it is said that when there are snowstorms, it is she who comes out of her cave and revisits the snowy surface.



Ilustración/Illustration: Rayén Alicia Faúndez Hernández · 9 años



Ilustración/Illustration: Myka Isabella Usaj Morales · 6 años

La revolución de los fitoplancton

Por Almendra Militza Jeria Ovando · 8 años

Había una vez un grupo de fitoplancton que estaba muy enojado porque ellos se consideraban los más importantes del ecosistema antártico, pero todos los humanos que visitaban la Antártica le prestaban atención y sacaban fotos a los pingüinos. Un día, cansados de esta situación, decidieron organizarse con sus compañeros y los llamaron para hacer una gran protesta.

Después de unos días, comenzó la protesta, y fueron tantos fitoplancton que la protesta ¡se vio desde el espacio!, lo que llamó la atención de los humanos y decidieron ir a estudiarlos.

Los otros animales de la Antártica decidieron unirse a la gran protesta porque ellos también creían que eran importantes para el ecosistema. Cuando los fitoplancton vieron que los otros animales se unieron porque pensaban que ellos eran más importantes, comenzó una batalla épica.

Empezó la batalla del grupo de las ballenas, las focas, los kril, los fitoplancton, ¡todos menos los pingüinos! Porque los pingüinos estaban muy ocupados sacándose fotos con los humanos.

The Phytoplankton Revolution

By Almendra Militza Jeria Ovando · 8 years old

Once upon a time, there was a group of phytoplankton who were very angry because they considered themselves to be the most important in the Antarctic ecosystem, but all the humans who visited Antarctica paid attention to and took pictures of the penguins. One day, tired of this situation, they decided to get organised with their companions, and called on them to make a massive protest.

After a few days the protest started, and there were so many phytoplankton that the protest was visible from space! This brought the attention of humans, who decided to go and study them.

The other animals in Antarctica decided to join the protest because they also believed in their importance for the ecosystem. When the phytoplankton saw that the other animals had joined together because they thought they were more important, an epic battle began.

The battle of the group of whales, seals, krill, and phytoplankton started, everyone except the penguins! Because the penguins were too busy taking pictures with the humans.

Los fitoplancton estaban asustados con la gran batalla ya que eran los más pequeños, pero los pingüinos al terminar su sesión de fotos, vieron lo que estaba pasando y fueron a ayudarlos.

Algunos fitoplancton estaban muy contentos y agradecidos de que los pingüinos los ayudaran pero otros no lo estaban, seguían enojados y decían:

—¿Qué tienen de especial los pingüinos? nosotros nos podemos ver desde el espacio, pero igual ustedes son los más conocidos y les sacan más fotos y tienen más likes que nosotros.

—¡Esperen! —gritó uno de los pingüinos. Todos se quedaron quietos y lo miraron.

Entonces, el pingüino les dijo:

—¿No se dan cuenta de que todos somos importantes? Los kril, los fitoplancton, las ballenas, las focas, ¡y nosotros también! Si seguimos peleando, nuestro hogar se pondrá triste.

Entonces, los fitoplancton y los pingüinos se dieron cuenta de que el pingüino tenía razón. Decidieron dejar de pelear y trabajar juntos para cuidar la Antártica. Prometieron ayudarse y protegerse siempre.

Y desde ese día algo increíble pasó. Los humanos empezaron a llegar y estudiar a los fitoplancton. Ellos, muy felices pudieron sentirse al fin importantes y desde ese día, la batalla épica se conoció en la historia de los animales antárticos como la revolución de los fitoplancton.

The phytoplankton were scared of the great battle since they were the smallest ones, but when the penguins finished their photo session, they saw what was happening and went to help them.

Some phytoplankton were very happy and grateful that the penguins helped them, but others were not, they were still angry and said:

“What is so special about penguins? We can be seen from space, but you are still the best known, they take more photos of you, and you have more likes than us.”

“Wait!” yelled one of the penguins. They all stood still and looked at him. The penguin then told them:

“Don't you realize that we are all important? Krill, phytoplankton, whales, seals, and us too! If we keep fighting, our home will be sad.

Then, the phytoplankton and the penguins realized that the penguin was right. They decided to stop fighting and work together to take care of Antarctica. They promised to always help and protect each other.

And from that day on something incredible happened. Humans began to arrive and study phytoplankton. They, very happy, were finally able to feel important, and from that day on the epic battle became known in the history of Antarctic animals as the phytoplankton revolution.





Ilustración/Illustration: Denisse Alejandra Pérez Galaz · 17 años

Amundsen

Por Aníbal Alonso Rivas Concha · 15 años

En los desolados páramos del remoto sur me encontraba con mis hombres. El frío carcomía el alma y los huesos, debilitaba la voluntad y roía la cordura. Habíamos partido de Framheim hacía meses y en ese momento estaba sumamente preocupado por los ánimos de mis compañeros, que estando tan cerca del polo, a pesar de sus constantes intentos de ocultarlo, añoraban el hogar. Mentiría si afirmara que conmigo este no era el caso, pero yo tenía claro que el punto de no retorno había sido rebasado hacía ya cientos de kilómetros.

Cada día de viaje era otro día tratando de lidiar con el pensamiento de un posible nuevo contratiempo, el hambre y el frío, o en el anhelo de la patria, pues nada de lo que en nuestra helada tierra hubiésemos vivido tenía comparación al escozor infernal del hielo antártico. Varios días de penoso viaje transcurrieron, hasta que una mañana columbramos en el horizonte de ese paisaje velado de un blanco diáfano, un objeto que resaltaba. Era una bandera que tras breve inspección concluimos era de Shackleton, y por lo tanto al sortear aquel

Amundsen

By Aníbal Alonso Rivas Concha · 15 years old

I was with my men in the desolate moorlands of the remote south. Coldness consumed soul and bones, weakening will and gnawing sanity away. We had left Framheim months ago, and at that time I was extremely concerned about my companions' spirits, being so close to the pole, they were homesick despite their constant attempts to hide it. I would be lying if I said this wasn't the case for me, but I was clear that the point of no return had already been surpassed hundreds of kilometres ago.

Every day travelling was another day trying to fight the thought of a new setback, hunger and cold, or longing for homeland, since nothing that we had experienced in our frozen land had any comparison to the infernal sting of Antarctic ice. Several days of sorrowful journey went by, until one morning we glimpsed an object that stood out on the horizon of that landscape veiled in diaphanous white. It was a flag that after a brief inspection we concluded was Shackleton's, therefore, by overcoming that stretch, we were officially crowned as the men who had set foot in the southernmost part of the planet.

tramo nos coronábamos oficialmente como los hombres que habían pisado las tierras más australes del planeta.

Por años me he preguntado qué nos hubiese deparado el destino de no haber hallado la bandera, pues fue un hecho que causó un alza en la moral de mis muchachos, tan importante que les brindó la energía para concretar la travesía. La confianza menguante volvió a mí cual relámpago que cae de los cielos, y lo mismo le sucedió a los demás.

Varios días después alcanzamos las proximidades del polo sur donde, exhaustos izamos la bandera. Los días posteriores nos dedicamos a ubicar el polo exacto a punta de sextante. Cuando nos sentimos seguros del punto que elegimos, plantamos una tienda que fue bautizada “Polheim”, donde consagramos nuestro mérito y dejamos equipamientos y una carta con la intención de que algún otro aventurero la leyera.

Así concluyó nuestra aventura, pues el regreso al hogar es una historia completamente distinta. Un año más tarde, llegó a mi hogar la noticia de la tragedia de otros exploradores que habían deseado lo mismo que nosotros, solo para que la muerte los encontrara a todos en aquel continente remoto. Desde entonces no he dejado de agradecer lo afortunados que fuimos, a pesar de todo el sufrimiento que tuvimos que afrontar. Sí, fuimos afortunados.

For years I have wondered what fate would have had in store for us if we had not found the flag, since it was an event which boosted the morale of my boys, so important that it gave them energy to complete the journey. The waning confidence came back to me like lightning from heaven and the same happened to the others.

Several days later, we reached the surroundings of the South Pole, where we raised the flag exhausted. We spent the next days locating the pole with the help of a sextant. When we felt sure of the chosen point, we set up a tent that was baptised “Polheim”, where we consecrated our achievement and left equipment and a letter, with the intention that some other adventurer would read it.

This is how our adventure ended, since returning home is a completely different story. A year later, news reached my residence of the tragedy that had met other explorers who had the same desire, only to find death on that remote continent. Since then, I have not stopped being grateful for how lucky we were, despite all the suffering we encountered. Yes, we were lucky.



Ilustración/*Illustration*: Mía Avril Prat Guzmán · 16 años



Ilustración/Illustration: Maida Josefina Lausen Maggio · 14 años

Realidad

Por Valentina Esperanza Sotomayor Torres · 14 años

“Querido hijo:

No puedo esperar a que termines la universidad y te postules para científico, realmente amarás las bellezas de la Antártica. Los grandes glaciares, las aguas cristalinas, la nevada tan blanca. A veces tenemos que usar lentes para no dañarnos la retina, pues el sol se refleja en la nieve y puede ser peligroso. Volviendo al tema, a pesar de lo que te puedas imaginar no es solo agua congelada, hielo y nevisca; también hay criaturas, como focas, aves y pingüinos. Hablando de los pingüinos, me sorprendieron bastante, son muchísimos y sacan su comida de las aguas congeladas; son excelentes nadadores. Te mandaré una foto de ellos junto a la carta. Bueno, pronto va a empezar

Reality

By Valentina Esperanza Sotomayor Torres · 14 years old

“Dear Son,

I cannot wait any longer for you to finish university and apply to be a scientist, you will really love the beauties of Antarctica. The large glaciers, the crystal waters, the deep white snowfall. Sometimes, we need to wear glasses to avoid damaging our retinas, since the sun reflects off the snow and can be dangerous. Going back to the subject, despite what you may imagine, it is not just frozen water, ice and blizzard, there are also creatures, like seals, birds, and penguins. Talking about penguins, they surprised me quite a bit, they are very numerous and get their food from frozen waters, in addition to being excellent swimmers. I will attach a picture of them to the letter. Well, the

la expedición para analizar el iceberg más grande de todos, parece tener una grieta. ¡Deséame suerte! En cuanto pueda te escribo más cartas.
Con cariño, papá”.

Leí la antigua carta de mi padre con nostalgia y recordé como me sentí, tan alegre, con los ojos iluminados de emoción y esperanza por ir a la Antártica. Mis recuerdos fueron interrumpidos por mi compañero Joel:

—Víctor, tenemos que ir afuera a recolectar más muestras.

Apenas salí sentí como el brillo de ese pequeño niño se desvanecía y la carga de acciones pasadas me remordía más que nunca. Vi la sombra de esos grandes glaciares, destrozados y cayendo a pedazos, las bellas aguas cristalinas remplazadas por pelotones de plástico flotando, la blanca nieve oscurecida y contaminada con distintos residuos, la gran colonia de pingüinos reducida a un pequeño grupo y su comida cada vez más escasa. En épocas pasadas, miles de familias de pingüinos magallánicos nadaban libremente en busca de alimento.

Y pensar que este podría ser nuestro mismo destino. Según los datos analizados por nuestra investigación, el calentamiento global derrite nuestros polos y el nivel de agua sube peligrosamente. Mi amigo me vio y me preguntó:

—¿Estás bien, Víctor? Parece que viste un fantasma.

—Sí, estoy bien, solo me golpeó fuerte la realidad.

expedition to study the largest iceberg will start soon, it seems to have a crack, wish me luck! I will write you more letters as soon as I can.
With love, Dad.”

I read my father’s old letter with nostalgia and remembered how I felt, extremely happy, my eyes lit up with excitement and hope about visiting Antarctica. My memories were interrupted by my partner Joel:

“Víctor, we need to go outside to collect more samples.”

As soon as I went out, I felt how that little child vanished, and was more remorseful than ever for the burden of past actions. I saw the shadow of those great glaciers, destroyed and falling apart, the beautiful crystalline waters replaced by clumped floating plastic, the white snow darkened and contaminated with different waste, the large penguin colony reduced to a small group, and their food increasingly scarce. In the old times, thousands of penguins swam there, freely foraging for food.

And to think that this could be our same destiny. According to the data analysed in our research, global warming is melting our poles and the water level is rising dangerously. My friend looked at me and asked:

“Are you OK, Víctor? It seems like you saw a ghost.”

“Yes, I am fine, reality hit me.”





Ilustración/Illustration: Maite Emilia Gómez Cortés · 7 años

Andino, un pingüino de verdad

Por Julieta Paz Vásquez Violich · 11 años

En la Antártica vive un tierno e inteligente pingüino emperador llamado Andino. A él le gusta salir a pescar con su familia y deslizarse por los glaciares como toboganes congelados que llevan al mar. Al igual que cualquier otro pingüino, va al colegio con sus amigos, donde le enseñan a pescar, nadar y los valores propios de la vida “pingüinera”.

Un día, Andino se despertó notando algo diferente. Frente a sus propios ojos veía el hielo derretirse delante de su cama. Atónito y sin entender lo que pasaba, no dudó en buscar a su profesor, un sabio lobo marino, para preguntarle qué estaba pasando a los pies de su hogar. El profesor le respondió con tristeza

Andino, a Real Penguin

By Julieta Paz Vásquez Violich · 11 years old

In Antarctica lives a loving and bright emperor penguin called Andino. He likes to go fishing with his family and to slip down the glaciers like frozen slides that lead to the sea. Like any other penguin, he goes to school with his friends, where they teach him how to fish and swim, and the values of “penguinistic” life.

One day, Andino woke up feeling something different. Before his very eyes, he saw the ice melting in front of his bed. Amazed and incapable of understanding what was happening, he did not hesitate to look for his teacher, a wise sea lion, to ask him what was going on at the foot of his home. The teacher replied sadly that it was the so-called “global warming”, caused

que era el llamado “calentamiento global”, causado por una especie llamada “humana”, que inventa cosas que terminan creando contaminación y gases que dañan la capa de ozono, generando el dañino efecto invernadero. Andino, preocupado y sin entender mucho el diálogo con su profesor, se propuso crear una campaña de alerta para que esa especie “humana” (que últimamente los visitaba de manera constante), tome conciencia del cuidado medioambiental y de las consecuencias de su forma de vida. Para eso reunió a varios amigos, compañeros e incluso a pingüinos que no conocía, para idear un plan que ayude a frenar tal problema causado por esa especie.

Luego de mucho pensar, crearon una pequeña obra de teatro en la que representaron el daño que hace la contaminación a sus vidas y la importancia del cuidado ambiental en la tierra. Así, cada vez que llegaban humanos, los pingüinos se paraban sobre el risco más alto para actuar frente a ellos, mostrando la importancia de su mensaje. Al pasar el tiempo, han llegado más y más pingüinos y humanos para admirar aquel show tan famoso en la Antártica.

A pesar de eso, Andino aprendió que los humanos realmente no se dan cuenta de lo que hacen y las cosas que inventan para beneficiarse, ya que finalmente, siempre terminan contaminando el planeta que todos queremos.

Al día de hoy, su querida Antártica se sigue derritiendo, pero a pesar de eso Andino y sus amigos continúan tratando de hacer todo lo posible para evitar que así ocurra. Ellos sueñan que algún día los humanos tomen conciencia del daño que le hacen a la tierra y logren cambiar su estilo de vida a uno libre de contaminación.

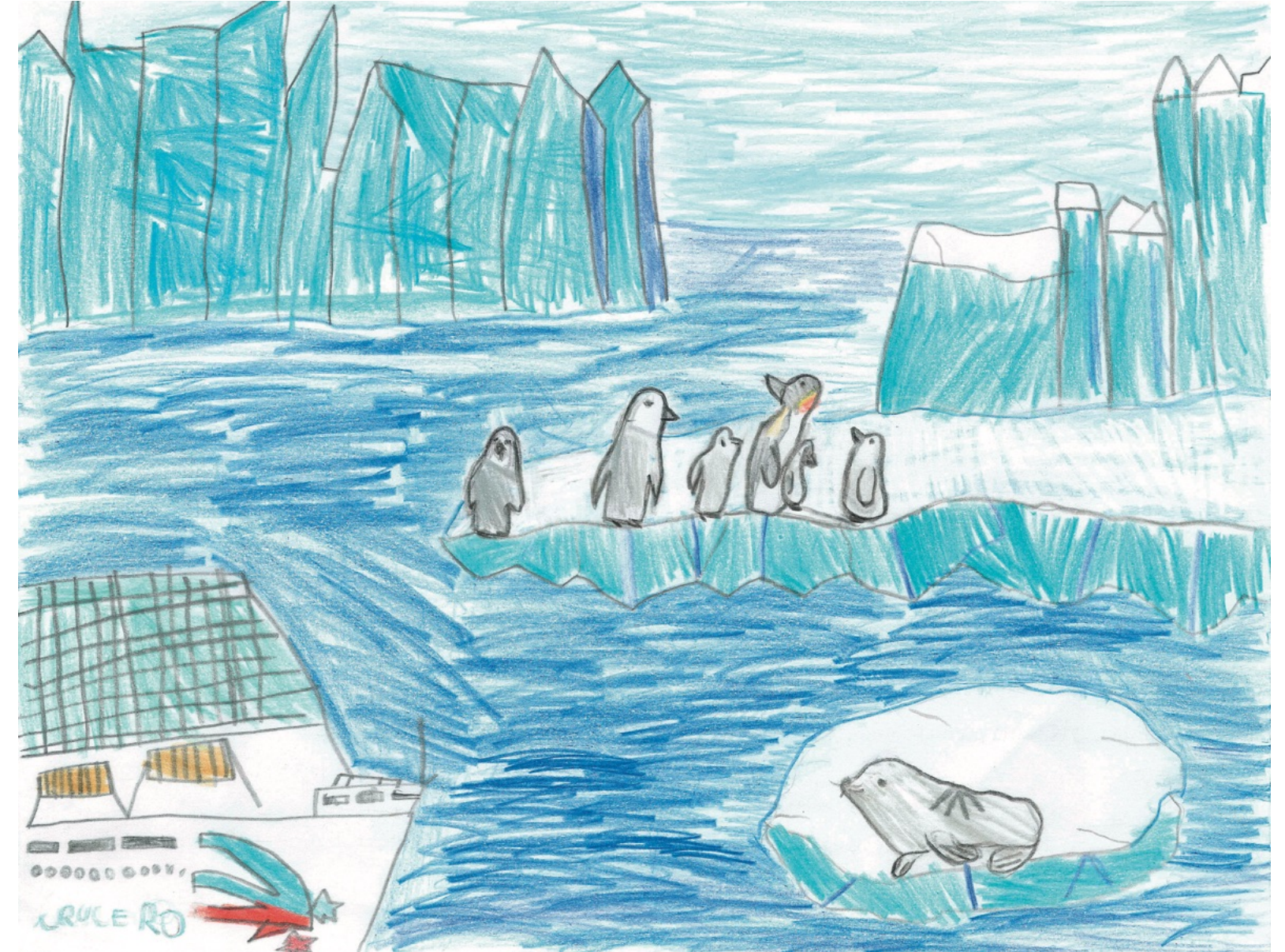
by a species called “humans”, who invent things that end up creating pollution and gases that damage the ozone layer, generating the harmful greenhouse effect. Andino, worried and not understanding much of the dialogue with his teacher, offered to create an alert campaign so that this “human” species (which had lately been visiting them constantly), would become conscious of environmental care and the consequences of its lifestyle. To achieve this, he gathered several friends, classmates, and even unknown penguins to devise a plan to help stop such a problem being caused by that species.

After much thought, they created a small play in which they represented how pollution was harming their lives and the importance of environmental care on earth.

Thus, every time humans arrived, the penguins would stand on the highest cliff to perform in front of them, showing the importance of their message. As time passes, more and more penguins and humans have arrived to admire that famous show in Antarctica.

In spite of this, Andino has learned that humans really do not realize what they are doing with the things they invent to gain benefits, since they always end up contaminating the planet that we all love.

To this day, his beloved Antarctica is still melting, which is why Andino and his friends keep trying to do everything possible to prevent it from happening. They dream that one day humans will become aware of the damage they are doing to the earth, and change their lifestyle to one free of pollution.



Ilustración/Illustration: Gael Andrés Luarte Tranamil · 7 años



Ilustración/Illustration: Alicia Laura González Barría · 13 años

Espejismo en el hielo

Por Mikaela Antonia Strauch Garay · 16 años

En la Antártica, un devastador viento acechaba el continente blanco. Nuestras extremidades, entumecidas por el frío, se enlazaban en una pugna por contener el calor y batallar contra el frío mortal que intimidaba con abatirnos. Nuestro equipo de investigación quedó desamparado luego de que un problema logístico nos dejara sin suministros, sin comunicación, solo con la esperanza del rescate. Pero esa esperanza fue decayendo luego de la partida de dos de mis compañeros. Éramos siete, ahora solo somos cinco.

El tiempo avanzaba con una lentitud agonizante, los minutos parecían horas y el ánimo decaía; sin embargo, encontramos el consuelo en nuestro compañero Mark, dueño de un repertorio

Mirage on Ice

By Mikaela Antonia Strauch Garay · 16 years old

In Antarctica, a devastating wind menaced the white continent. Our limbs, numb from the cold, intertwined in a struggle to preserve the heat and battle against the deadly cold that threatened to overwhelm us. Our research team was stranded after a logistical problem left us without supplies, without communication, with only the hope of rescue. But hope faded away after two of my companions departed. There were seven of us, now we are only five.

Time moved forward with agonising slowness, minutes seemed like hours and the mood decayed, however, we found comfort in our companion Mark, owner of a repertoire of stories, who, with each narrative, captivated whoever listened. He transported

de historias que con cada relato cautivaba a quien lo escuchara. Nos transportaba a escenarios en donde nos reuníamos con la familia, con amigos, con historias increíbles de rescates que iluminaban la posibilidad de nuestro regreso. Aunque algunos escuchaban con escepticismo, todos estábamos inmersos en sus palabras que atrapaban nuestra mente despojada de cordura, de tal manera de que cada relato cobraba vida como una película. Podíamos ver barcos, helicópteros y todo tipo de figuras.

Con el pasar de los días, la ausencia de sensatez alimentaba las alucinaciones a tal punto que creíamos ver todos una misma figura. Siempre era el mismo helicóptero, el mismo barco, el mismo Dios que venía a salvarnos, pero pasaban los días y seguíamos en mitad del desierto blanco.

Una de las noches que se creía la última, vislumbramos un helicóptero a lo lejos. Ya no creyendo en nuestra propia mente, lo ignoramos; sin embargo, esta vez la alucinación parecía más vívida de lo normal y cuando me di cuenta de que ahora sí podía escuchar las aspas del helicóptero, no como las otras veces que solo veía la figura, mis ojos se iluminaron de tal manera que el frío cesó completamente y caí abatido.

Desperté con vida, con mis compañeros a mi lado, en aquel helicóptero que creí imaginar y escuché las voces calmadas de los rescatistas. A medida que cobrábamos conciencia, vimos que solo éramos cuatro. Jamás nos dimos cuenta de que uno yacía muerto mientras imaginábamos las historias. Sobreviví por aquellos que no resistieron, sobreviví para entender que, a veces, la realidad supera la ficción.

us to scenarios where we were reunited with family, friends, incredible rescue stories which illuminated the possibility of our return. Although some listened with skepticism, we were all immersed in his words that trapped our minds, stripped of sanity, in such a way that each tale came to life like a movie. We could see ships, helicopters, and all kinds of shapes.

As days went by, the lack of sanity fed our hallucinations to a level in which all of us believed we were seeing the same figure. It was always the same helicopter, the same ship, the same God that came to save us, but days went by and we were still in the middle of the white desert.

One of the nights that we thought to be the last, we glimpsed a helicopter in the distance. No longer believing in our own minds, we ignored it, however, this time the hallucination seemed more vivid than normal, and when I realized that I could hear the helicopter blades, not like other times when I only saw the figure, my eyes lit up in such a way that the cold ceased completely, and I fell down dejected.

I woke up alive, with my companions beside me, in the helicopter I thought I had imagined, and hearing the rescue team's calm voices. As we gained consciousness, we saw that there were only four of us. We never noticed that one was lying dead while we were imagining the stories. I survived for those who did not resist, I survived to understand that, sometimes, reality surpasses fiction.



Ilustración/Illustration: Sofía Josefina Luarte Tranamil · 14 años



Ilustración/Illustration: Rayén Alicia Faúndez Hernández · 9 años

Clavelina da la vuelta al mundo

Por Gabriel Arturo Álvarez Gallardo · 12 años

Érase una vez una semillita llamada Clavelina, que no entendía por qué se encontraba volando en las patas de un gaviotín antártico llamado Pepe. Clavelina estaba muy asustada, pero también muy asombrada de los hermosos paisajes y animales que veía.

Pearly Goes Around the World

By Gabriel Arturo Álvarez Gallardo · 12 years old

Once upon a time there was a little seed called Pearly, who could not understand why she was flying, held in the feet of an Antarctic tern named Joe. Pearly was very frightened, but also very amazed at the beautiful landscapes and animals she saw.

Y así pasaron los días, volando juntos sobre el continente blanco. Clavelina sabía que ella era especial para Pepe, quien estaba intentando cortejar a Cuca, una hembra de gaviotín antártico. Cuca miró a Pepe y se dio cuenta de que traía algo entre sus garras. Se dirigió a él bailando y dando miles de vueltas en el aire. Pepe, sin querer abrió sus garras y dejó caer a Clavelina, quien, con mucha suerte, fue a dar a una suave capa de musgo, donde durmió hasta el verano.

Una fría mañana la despertaron unas extrañas luces; eran los flashes de los científicos que la admiraban. Sin darse cuenta, sus fotos dieron la vuelta al mundo. Clavelina era una hermosa flor amarilla que crece y florece en la Antártica todos los veranos.

And days went by, flying together over the white continent. Pearly knew how special she was to Joe, who was trying to court Cuca, a female Antarctic tern. Cuca looked at Joe and noticed that he was carrying something in his claws. She approached him, dancing and spinning thousands of times in the air. Joe inadvertently opened his claws and dropped Pearly who, luckily, landed on a soft layer of moss where she slept until summer.

One cold morning, some strange lights woke her up: the flashes of scientists admiring her. Without realizing it, her photos went around the world. Pearly was a pretty yellow flower that grows and blooms in Antarctica every summer.



Ilustración/Illustration: Camila Ignacia Díaz Oyarzo · 11 años



Ilustración/Illustration: Cony Fernanda Agüero Ojeda · 14 años

La odisea familiar

Por Amanda Villaray Alarcón Becerra · 14 años

En la fría extensión de la Antártica se encontraba la familia Fernández buscando un nuevo comienzo. El frío no solo rodeaba sus cuerpos, sino que también lastimosamente congelaba sus lazos familiares.

Gonzalo, el papá, estaba maravillado por la helada belleza del paisaje, pasando horas explorando, mientras que su esposa, Daniela, se enfrentaba con el aburrimiento y el aislamiento. Y los hijos, Francisca y Mateo, se introducían en la rutina escolar, pero la falta de amigos los afligía.

La tensión creció. Gonzalo se refugiaba en su trabajo, tratando de esquivar las conversaciones familiares. Daniela anhelaba la calidez humana y de un hogar que la Antártica no le podía ofrecer. Francisca, la mayor, se sentía atrapada entre el deseo de

The Family Odyssey

By Amanda Villaray Alarcón Becerra · 14 years old

In the cold expanse of Antarctica, the Fernández family was looking for a new beginning. The cold not only surrounded their bodies, but unfortunately also froze their family ties.

Gonzalo, the father, was amazed by the chilled beauty of the landscape, and he spent hours exploring, while his wife Daniela faced boredom and isolation. Their children, Francisca and Mateo, were into the school routine, but the lack of friends made them distressed.

Tensions grew stronger. Gonzalo took refuge in his work, trying to avoid family conversation. Daniela longed for human warmth and a home Antarctica could not provide. Francisca, the eldest, felt trapped between the desire to explore with her dad, and the need to connect with her mum. And Mateo, the little one,

explorar con su papá y la necesidad de conexión con su mamá. Y Mateo, el pequeño, ansiaba tener una infancia un poco más típica, con amigos, juegos y risas.

Una noche, una tormenta azotó su refugio, dejándolos sin poder comunicarse y sin electricidad. A la luz de las velas, las barreras cayeron. Gonzalo confesó su miedo al fracaso, Daniela reveló su soledad y los niños expresaron su anhelo por una vida más normal.

Unidos por el infortunio, la familia se comprometió a encontrar un equilibrio. Gonzalo dedicaría más tiempo a su familia, Daniela buscaría actividades que los unieran y los niños aceptarían los desafíos únicos de su casa.

Con el paso del tiempo, la familia aprendió a amar la Antártica no solo por su belleza, sino por los lazos que los unían en medio de la inmensidad helada. En su viaje a través del hielo, descubrieron que el calor de toda la familia era mucho más intenso que la exorbitante frialdad del continente antártico.

yearned for a more typical childhood, with friends, play and laughter.

One night, a storm hit their shelter, leaving them unable to communicate and without electricity. Barriers fell by the glow of candlelight. Gonzalo confessed his fear of failure, Daniela revealed her loneliness, and the children expressed their desire for a more normal life.

United by misfortune, the family committed to finding a balance. Gonzalo would devote more time to his family, Daniela would look for activities to bring them together, and the children would embrace the unique challenges of their home.

As time went by, the family learned to love Antarctica not only for its beauty, but for the bonds that linked them amidst the frozen immensity. In their journey through the ice, they discovered that the warmth of the whole family was much more intense than the exorbitant coldness of the Antarctic continent.



Ilustración/Illustration: Santiago David León Chirinos · 12 años



Ilustración/Illustration: Gael Andrés Luarte Tranamil · 7 años

Homenaje a Alejo Contreras

Por Alonso Gabriel Villa Aránguiz · 11 años

Había una vez un niño llamado Alejo Contreras, cuyo sueño era ser explorador. Con el pasar del tiempo Alejo comenzó a desarrollar una pasión por el continente blanco y su sueño de ser explorador se fue formando poco a poco. Sus padres siempre lo motivaron para que lograra sus anhelos. Pasaron los años y Alejo fue seleccionado por el Cuerpo de Socorro Andino de Chile. Desde el momento en que llegó al continente blanco su sueño se había hecho realidad.

Había mucha fauna, como pingüinos barbijos, papúas, emperador y rey. Alejo se sintió tan feliz de visitar el continente blanco que al volver a su hogar se dijo a sí mismo: “Seré el primer chileno en llegar a la cima del monte Vinson”.

Tribute to Alejo Contreras

By Alonso Gabriel Villa Aránguiz · 11 years old

Once upon a time, there was a child called Alejo Contreras, whose dream was to become an explorer. As time went by, Alejo began to develop a passion for the white continent and his dream of being an explorer took shape little by little. His parents always supported him to achieve his longings. Years went by and Alejo was selected by the Andean Relief Corps of Chile. From the moment he arrived on the white continent his dream had come true.

There was a lot of wildlife, such as chinstrap, gentoo, emperor, and king penguins. Alejo felt so happy visiting the white continent that when he went back home, he told himself: “I will be the first Chilean to reach the summit of Mount Vinson.”

Así fue como llegó y conquistó la cima del monte, pero después de ese acontecimiento se sentía vacío; quería explorar algo más desafiante. De pronto se le vino un pensamiento a la mente y se le ocurrió algo muy, pero muy difícil: ¡llegar caminando al polo sur! Alejo sabía que podría alcanzarlo y se propuso cumplir ese gran desafío.

¡Fue demasiado difícil lograrlo! Luego de setenta y cinco días de caminata Alejo lo logró. Así fue como se convirtió en el primer chileno en llegar al polo sur caminando. Era algo casi imposible, pero como dice el dicho: “Todo aquello que consideres imposible, son todas esas cosas que no intentas”.

Alejo con el tiempo siguió conociendo más y más sobre la Antártica. Comenzó visitando y explorando diversos lugares y siempre estuvo convencido de que los sueños se pueden cumplir en cualquier momento de la vida.

Estuvo treinta años explorando, convirtiéndose en el hombre que más sabe sobre la Antártica. Su único medio de comunicación cuando exploraba era una radio, con la cual se comunicaba con su familia.

Alejo falleció el 9 de noviembre del 2023 en la ciudad de Punta Arenas, cumpliendo todos sus sueños. Murió siendo un hombre feliz y agradecido por la vida.

This is how he arrived and conquered the mountain's top, but after that event he felt empty, he wanted to explore something more challenging. Suddenly, a thought came to his mind and something very, very difficult occurred to him: To walk to the South Pole! Alejo knew he could achieve it and set out to meet that great challenge.

It was really hard to accomplish! After 75 days walking, Alejo made it. This is how he became the first Chilean to reach the South Pole walking. It was almost impossible, but as the saying goes: “Everything you consider impossible is a thing you haven't tried.”

Over time, Alejo continued to learn more and more about Antarctica. He began visiting and exploring various places and was always convinced that dreams can be fulfilled at any time in life.

He explored for 30 years, becoming the man who knew the most about Antarctica. When he explored, his only means of communication was a radio, with which he communicated with his family.

Alejo passed away on November 9, 2023, in the city of Punta Arenas, achieving all his dreams. He died a happy man and grateful for his life.





Ilustración/*Illustration*: Yanara Letizia Mansilla Hernández · 16 años

Éramos tres, regresó uno

Por Ilay Ezequiel Quinteros Horenstein · 16 años

Tres niños jugando a ser adultos, jugando a inventar, descubrir. Bastián y yo éramos los de la cabeza, y por lo mismo él vivió algo más que Renato, el de las “lucas”. Los tres habíamos estudiado juntos en el colegio. Bastián y yo nos fuimos por geología, mientras que Renato tuvo su destino como heredero de los negocios familiares trazado desde la cuna.

Sobre Bastián no hay mucho que decir: era un chico pequeño, con cara de pocos amigos. Sí, inteligente como él solo, pero puedo asegurar que si no fuera por Renato, el “pobre diablo” habría sido la víctima preferida de algunos individuos con mucho tiempo libre que se dedicaban a molestar a otros casi como profesión.

We Were Three, One Came Back

By Ilay Ezequiel Quinteros Horenstein · 16 years old

Three children playing at being adults, playing to invent, to discover. Bastian and I were the leaders, and he lived a bit more than Renato, the one with the “pennies”. The three of us went to school together. Bastian and I chose geology, while Renato had his destiny drawn up from the cradle, as heir to the family businesses.

There is not much to say about Bastian: he was a short fellow who looked unfriendly. Yes, he was clever as a whip, but I can assure you that if it wasn’t for Renato, the “poor soul” would have been the favourite victim of certain individuals with a lot of spare time who dedicated themselves to annoying others almost as an occupation. Since childhood, Bastian and I had felt

Desde chicos, Bastián y yo sentimos una obsesión casi enfermiza por aquellas tierras que hasta el momento muy pocos habían tenido el privilegio de pisar. Renato solo se reía de nosotros, nos decía que un oso polar nos iba a comer, y nosotros le decíamos que los osos polares estaban en el polo norte, no en el sur. Hoy veo hacia atrás y me reprocho diariamente no haber escuchado a aquel Renato, que en noches de ocio nos decía entre risas que esa obsesión nos terminaría matando.

Al momento de culminar nuestros estudios, Bastián y yo formulamos nuestra tesis referida al continente antártico que nos había inspirado durante tantos años. Habíamos hallado irregularidades en el terreno de la zona que nos llevaron a sospechar sobre la existencia de cuevas subterráneas no descubiertas aún. La tesis fue aprobada e insistimos tanto a Renato que, como todo chico pudiente con corazón blandengue, decidió financiar nuestra investigación con la única condición de acompañarnos. “Una última aventura antes del mundo adulto”, dijo con esa sonrisa a la que incluso tantos años después éramos incapaces de darle una negativa.

Y así partimos, sin esperar lo que pasaría.

La situación se complicó, el clima no fue como estaba previsto y las cuevas subterráneas resultaron mucho más profundas de lo que habíamos pronosticado. Tenía miedo, pero juro que quise salvarlos, juro que yo no acaparé las raciones, juro que no los maté con mis propias manos. Pero fuimos tres y alguno debía regresar con vida. Y ese alguien debía ser yo.

an almost unhealthy obsession for those lands that until then very few had had the privilege of setting foot on. Renato would just laugh at us, saying that a polar bear was going to eat us, and we would tell him that polar bears were at the North Pole, not the South. Today I look back and I reproach myself daily for not having listened to Renato, who on leisure nights told us, laughing, that this obsession would end up killing us.

When we finished our studies, Bastian and I formulated our dissertation based on the Antarctic continent that had inspired us for so many years. We had found irregularities in the terrain of the area that led us to suspect the existence of undiscovered underground caves. The dissertation was accepted, and we insisted so strongly to Renato that, like any wealthy boy with a soft heart, he decided to fund our research, with the only condition being that of accompanying us. “One last adventure before the adult world,” he said with that smile that even so many years later we were unable to contradict.

And so, we left, without expecting what would happen.

The situation became complicated, the weather was not as contemplated and the underground caves turned out to be much deeper than we had predicted. I was afraid, but I swear I wanted to save them, I swear I didn't hoard the rations, I swear I didn't kill them with my own hands. But there were three of us and someone had to return alive. And that someone had to be me.



Ilustración/Illustration: Mía Avril Prat Guzmán · 16 años



Ilustración/Illustration: Josefa Rocío Torres Agüero · 8 años

El pingüino del fin del mundo

Por Agustina Ignacia Villagrán Mermoud · 12 años

¿Dónde estoy?, ¿cómo llegué aquí? Me siento perdido. Todo es tan extraño y diferente. Adonde mire solo veo cosas nuevas y desconocidas, soy tan pequeño en este lugar, rodeado de estructuras gigantes. Es tan distinto al lugar de donde vengo.

De pronto, muchas personas se acercan, me rodean. ¿Qué será de mí?, ¿me harán daño? Quiero huir, mi pequeño corazón pareciera querer salir de mi pecho. No puedo avanzar, muchas personas obstruyen mi paso, me señalan y alzan la voz; no entiendo lo que dicen. Me apuntan con un aparato que ilumina mis ojos y me ciega. Me siento tan asustado, cómo quisiera cerrar los ojos y que todo fuera un sueño, estar en mi colonia donde soy rey y no siento miedo.

De pronto, entre el ruido y el palpitir de mi pecho, algo cambia, unos hombres de blanco se aproximan, me toman y me encierran en una caja y de improvisto todo el ruido se acaba.

The Penguin from the End of the World

By Agustina Ignacia Villagrán Mermoud · 12 years old

Where am I? How did I get here? I feel lost. Everything is strange and different. Wherever I look I only see new and unknown things, I am tiny in this place, surrounded by giant structures. It is very unlike the place I come from.

Suddenly, many people approach me, surround me. What will happen? Will they hurt me? I want to run away; my little heart seems to want to come out of my chest. I can't move forward, many people block my path, point at me and raise their voices, I don't understand what they say. They aim a device at me that illuminates my eyes and blinds me. I feel scared, how I wish I could close my eyes and everything would be a dream, and I would be back in my colony where I am the king and don't feel afraid.

Suddenly, something changes in among the noise and my heartbeats, some men in white get closer, they grab me and

¿Qué será de mí?, ¿tal vez moriré en este lugar tan extraño? Siento calor y frío a la vez. A pesar del miedo, mi cuerpo se relajó y poco a poco fui cerrando mis ojos y caí, perdiendo la conciencia.

¿Cuánto tiempo pasó?, no lo tengo claro. Al despertar ya no estaban las personas ni la caja. Miré hacia arriba y un cielo celeste me dio la bienvenida y le susurró a mi corazón: “¡Tienes una nueva oportunidad! ¡Ve a casa!”. No lo dudé un segundo y tan rápido como pude me lancé al mar camino a mi hogar, mi Antártica.

Nadé y nadé con todas mis fuerzas, alentado por los recuerdos, anhelando ese maravilloso paisaje que la nieve pinta tan delicadamente, con montañas imponentes a las que el frío nunca intimida y gigantes iceberg nadando en medio del mar. ¡Cómo se alegrarán mis amigos cuando me vean!

El camino no es fácil, son horas nadando en el frío océano, pero vale la pena el esfuerzo por volver a ver el paisaje más fantástico del mundo. Sigo nadando, sin descansar, perdido en mi mente sonriendo al repasar las imágenes de hielos flotantes, temporales marinos y grandes olas. Sigo adelante, feliz, camino a mi hogar. De pronto, a lo lejos diviso algo conocido. ¡Son mis montañas! Y a sus pies pequeños seres vestidos de gala. ¡Son ellos! ¡Mis amigos!

Salen a mi encuentro con sus característicos esmóquines. Lleno de abrazos y preguntas, pero también de felicidad trato de explicar mi aventura, pero no encuentro las palabras, solo puedo decir que por un momento me sentí perdido en el fin del mundo.

lock me up in a box, and all at once the noise stops. What will become of me? Maybe I will die in this strange place? I feel hot and cold at the same time. Despite the fear, my body relaxes, and little by little I close my eyes and fall, unconscious.

How long has it been? I am not sure. When I woke up, the people and the box were no longer there. I looked up and a light blue sky welcomed me and whispered to my heart: “You have a new opportunity! Go home!” I didn’t hesitate for a second and as quickly as I could I jumped into the sea on my way home, to my Antarctica.

I swam and swam with all my strength, encouraged by memories, longing for that wonderful landscape gracefully painted by the snow, with imposing mountains never intimidated by the cold, and giant icebergs swimming in the middle of the sea. How happy my friends will be when they see me!

The journey is not easy, it takes hours swimming in the chilly ocean, but it is worth the effort to see again the most fantastic landscape in the world. I continue swimming, restless, lost in my mind, smiling as I review the images of floating ice, sea storms and big waves. I go forward, happily on my way home. Suddenly, I see something familiar in the distance. Those are my mountains! And at their feet little beings dressed for a gala. It’s them! My friends!

They come to meet me in their characteristic tuxedos. Full of hugs and questions, but also happiness, I try to explain my adventure, but I can’t find the words, I can only say that for a moment I felt lost at the end of the world.





Ilustración/Illustration: Anastasia Carolina Seguel Mansilla · 16 años

La Antártica al revés

Por Pilar Antonia Cabrera Valencia · 15 años

En el hemisferio sur existió alguna vez un lugar muy raro y peculiar. Se trataba de la Antártica al revés, lo contrario a lo que es la normal.

Allí la gente nunca va a esquiar, porque se prefiere broncear. La raza de perro que predomina no es el husky, sino el spitz alemán. Las orcas vuelan y nada la págala, el kril y el pez corren persiguiendo al pingüino que quiere escapar. Muy linda la vida es acá, porque tienes asegurado pasarla genial. La diversión nunca acabará si el tiempo sabes aprovechar. Ballenas bailan vals mientras las focas cantan al ritmo del compás, el leopardo marino toca jazz y el cormorán hace rimas creativas al rapear.

Antarctica Upside Down

By Pilar Antonia Cabrera Valencia · 15 years old

In the southern hemisphere once existed a very strange and peculiar place. It was Antarctica upside down, the opposite of what is normal.

People never go skiing there, because they prefer to get a tan. The predominant dog breed is the German spitz, not the husky. Killer whales fly and the skua swims, the krill and the fish run, chasing any penguin that tries to escape. Life is very nice here, because you are guaranteed to have fun. Entertainment will never end if you know how to take advantage of time. Whales dance waltzes while seals sing to the beat, the leopard seal plays jazz, and the cormorant raps, making creative rhymes.

El único problema que podrías encontrar es que nunca podrás escapar. Años llevo encerrado, sin encontrar una salida a lo que parece una simple fantasía. Esto es una alteración de la realidad y ahora que entraste no hay vuelta atrás. Todos morirán y el final llegará. Si le quieres buscar el lado negativo a este lugar, te recomiendo mirar las indicaciones que había al entrar.

Dejemos de ver lo malo, vamos a la idea central. La linda vida que tendrías acá. Castillos de nieve verás y los muñecos de barro serán. Llevo años encerrado aquí y conozco el mapa de principio a fin.

Un doctor acaba de entrar, creo que loco está. Me dijo: “En una semana más te daremos de alta”, y no sé qué quería decir. Espero no sea el final de este espacio donde amo estar. La Antártica al revés desaparecerá por siempre, y con ella mis ganas de vivir. Este lugar era mi hogar, un espacio seguro, donde venía cuando me sentía mal. Acá todos me animaban y reactivaban mi felicidad, cuando veían que cargado de problemas venía. La Antártica es mi vida, mi bienestar. Una vez que me vaya no habrá vuelta atrás, la nieve se derretirá y los animales se extinguirán. No puedo irme de este lugar, sobre todo en este momento donde la noticia me pone mal. Tendré que despedirme de este paraíso, este paraíso que fue mi hogar.

The only problem you may find is that you won't be able to run away. I have been locked up for years, without finding a way out of what seems pure fantasy. This is an alteration of reality and now that you have entered there is no turning back. Everyone will die and the end will come. If you want to look for the negative part of this place, I recommend you look at the signs that were there when you first set foot in it.

Let's stop looking at the bad side, let's get to the central idea. The beautiful life you would have here. You will see snow castles and dolls made of clay. I have been locked up here for years and know the map from beginning to end.

A doctor just came in, I think he is crazy. He said: “In one more week we will discharge you,” and I don't know what he meant. I hope this is not the end of this space where I love being. The upside-down Antarctica will disappear forever, and with it my desire to live. This place was my home, a safe space, where I came when I felt bad. Here everyone encouraged me and reactivated my happiness when they saw that I was coming loaded down with problems. Antarctica is my life, my well-being. Once I leave there will be no turning back, the snow will melt and the animals will become extinct. I can't leave this place, especially at this moment when the news makes me feel bad. I will have to say goodbye to this paradise, this paradise that was my home.



Ilustración/Illustration: Trinidad Rayén Andrade Maripillan · 16 años

Ganadores escritura / Writing prize winners

Categoría 8 a 11 años



Almendra Militza Jeria Ovando
“La revolución de los fitoplancton”
Liceo Juan Bautista Contardi
Punta Arenas



Laura Beatriz Fernández Campos
“La dama polar”
Colegio Puerto Natales
Natales



Julieta Paz Vásquez Violich
“Andino, un pingüino de verdad”
The British School
Punta Arenas



Alonso Gabriel Villa Aránguiz
“Homenaje a Alejo Contreras”
Escuela Capitán Arturo Prat
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años



Gabriel Arturo Álvarez Gallardo
“Clavelina da la vuelta al mundo”
Escuela Ignacio Carrera Pinto
Timaukel



Valentina Esperanza Sotomayor Torres
“Realidad”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas



Amanda Villaray Alarcón Becerra
“La odisea familiar”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas



Agustina Ignacia Villagrán Mermoud
“El pingüino del fin del mundo”
Colegio Luterano
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años



Ilay Ezequiel Quinteros Horenstein
“Éramos tres, regresó uno”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas



Aníbal Alonso Rivas Concha
“Amundsen”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas



Pilar Antonia Cabrera Valencia
“La Antártica al revés”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas



Mikaela Antonia Strauch Garay
“Espejismo en el hielo”
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Ganadores ilustración / Illustration prize winners

Categoría 5 a 7 años



Maite Emilia Gómez Cortés
“Andino, un pingüino de verdad”
Escuela Libertador Bernardo O’Higgins
Natales



Myka Isabella Usaj Morales
“La revolución de los fitoplancton”
The British School
Punta Arenas



Gael Andrés Luarte Tranamil
“Homenaje a Alejo Contreras”
Exámenes libres
Cabo de Hornos

Categoría 8 a 11 años



Rayén Alicia Faúndez Hernández
“Clavelina da la vuelta al mundo”
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas



Josefa Rocío Torres Agüero
“El pingüino del fin del mundo”
Colegio Puerto Natales
Natales



Felipe Sebastián Villagrán Mermoud
“La dama polar”
Colegio Luterano
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años



Maida Josefina Lausen Maggio
“Realidad”
Colegio Punta Arenas
Punta Arenas



Cony Fernanda Agüero Ojeda
“La Odisea familiar”
Liceo Hernando de Magallanes
Porvenir



Alicia Laura González Barría
“Espejismo en el hielo”
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años



Yanara Letizia Mansilla Hernández
“Éramos tres, regresó uno”
Liceo Bicentenario Luis Alberto Barrera
Punta Arenas



Denisse Alejandra Pérez Galaz
“Amundsen”
Liceo Bicentenario Luis Alberto Barrera
Punta Arenas



Anastasia Carolina Seguel Mansilla
“La Antártica al revés”
Colegio Adventista
Punta Arenas

Menciones honrosas escritura / Writing Honorary Mentions

Categoría 8 a 11 años

Rafaela Sofía Iglesias Bazán
"Yo viajando con el piloto Luis Pardo Villalón"
The Shepherd School
Punta Arenas

Emilia Fernanda Jiménez Roa
"La primera aventura de Chip"
Liceo Juan Bautista Contardi
Punta Arenas

María Paz Angélica Sarmiento Ahumada
"No te derritas"
Escuela Libertador Bernardo O'Higgins
Porvenir

Cristóbal Andrés Vidal Jorquera
"El sueño de Crys"
Escuela Manuel Bulnes
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años

Gustavo Javier Calistro Delgado
"El monstruo de la Antártica"
Escuela Diego Portales
Laguna Blanca

Maximiliano Andrés González Rubio
"¿Sol de mar extinto?"
Escuela Juan Williams
Punta Arenas

Angelina Paz Velásquez Muñoz
"Una amistad entre corrientes"
Escuela Elba Ojeda
Punta Arenas

Santiago David León Chirinos
"Las maravillas del continente blanco"
Escuela República de Croacia
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años

Arumanthi Andrea Mora Barrientos
"Las flores de la Antártica"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Dante Samuel Pizarro Oyarzún
"La curiosidad mató al pingüino"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Andrés Gustavo Lavanchy Verdugo
"Ecos del silencio"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Hardy Agüero Díaz
"Hielo, esperanza y amor: La historia de dos médicos en el continente blanco"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Menciones honrosas ilustración / Illustration Honorary Mentions

Categoría 5 a 7 años

Gael Andrés Luarte Tranamil
"Andino, un pingüino de verdad"
Exámenes libres
Cabo de Hornos

Renato Ignacio Melián Arriaza
"La revolución de los fitoplancton"
Colegio Luterano
Punta Arenas

Ignacio González Correa
"Homenaje a Alejo Contreras"
Escuela Elba Ojeda Gómez
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años

Dhanisha Kaira Bassarmal Melwani
"Realidad"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Santiago David León Chirinos
"la Odisea familiar"
Escuela República de Croacia
Punta Arenas

Sofía Josefina Luarte Tranamil
"Espejismo en el hielo"
Liceo Bicentario Luis Alberto Barrera (online)
Cabo de Hornos

Categoría 8 a 11 años

Camila Ignacia Díaz Oyarzo
"Clavelina da la vuelta al mundo"
Escuela Libertador Bernardo O'Higgins
Natales

Florencia Agustina Díaz Maldonado
"El pingüino del fin del mundo"
Escuela Puerto Harris
Punta Arenas

Rayén Alicia Faúndez Hernández
"La dama polar"
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años

Mía Avril Prat Guzmán
"Éramos tres, regresó uno"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Mía Avril Prat Guzmán
"Amundsen"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Trinidad Rayén Andrade Maripillan
"La Antártica al revés"
Liceo María Auxiliadora
Punta Arenas

Menciones especiales / Special Mentions



Diego Eduardo Reyes Manquilepi • 9 años
 "El pingüino del fin del mundo"
 Escuela Bernardo O'Higgins, Porvenir



Sofía Fernanda Vidal Barría • 16 años
 "Éramos tres, regresó uno"
 Liceo Gabriela Mistral, Natales



Ian Maximiliano Vásquez Salort • 10 años
 "El pingüino del fin del mundo"
 Colegio Puerto Natales, Natales



Sofía Josefina Luarte Tranamil • 14 años
 "Realidad"
 Liceo Luis Alberto Barrera (online), Cabo de Hornos

Agradecemos la generosa labor del jurado de la etapa de escritura, conformado por Rosamaría Solar Robertson, Andrea Peña Aguirre, Diego Andrés Espinoza Uribe, Oscar Barrientos Bradasic y María Teresa Palma Matetic; y en la etapa de ilustración: Pablo Quercia Martinic, Leonor Harris Moya, René Quinán Castro e Ignacia Florencia Collao Contreras.

Destacamos la importante labor de los profesores que apoyaron e inspiraron a sus estudiantes. Agradecemos muy especialmente al Instituto Antártico Chileno (INACH) por su gran aporte a este proyecto y a todas las instituciones y empresas colaboradoras que hacen posible el concurso de Fundación Teraike.



We would like to thank the generous collaboration of our jury members in the writing section: Rosamaría Solar Robertson, Andrea Peña Aguirre, Diego Andrés Espinoza Uribe, Oscar Barrientos Bradasic, and María Teresa Palma Matetic; and in the illustration section: Pablo Ruiz Teneb, Pablo Quercia Martinic, Leonor Harris Moya, and Ignacia Florencia Collao Contreras.

We highlight the important role of those teachers who supported and inspired their students, and we would like to particularly thank the Chilean Antarctic Institute (INACH) for its support, and all those partner institutions and companies that make the Teraike Foundation Competition possible.



Audiolibro · Audiobook



Audiolibro

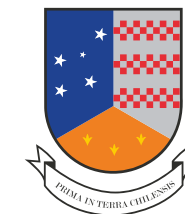
Escucha las historias ganadoras escaneando este código.

Agradecemos el aporte de Oscar España Burgos en la grabación y narración de los cuentos.

Audiobook

Scan this code and listen to the winning stories.

We appreciate the contribution of Oscar España Burgos in the recording and narration of the stories.



GOBIERNO REGIONAL
DE MAGALLANES Y DE LA ANTÁRTICA CHILENA

Esta iniciativa ha sido financiada con recursos del Gobierno Regional de Magallanes y de la Antártica Chilena, aprobados por el Consejo Regional.

This initiative has been funded with resources from the Regional Government of Magallanes and Chilean Antarctica, approved by the Regional Council.

